

## ECUMENISMO

# LA NUEVA TIERRA HABITADA

### ECUMENISMO: LA NUEVA TIERRA HABITADA

En el marco de un mundo conflictivo, en el cual los problemas parecen sucederse hasta alcanzar magnitudes incontrolables y perjudiciales para los hombres, no son, sin embargo pocas, las vías que el propio ser humano busca y lleva a la práctica para lograr el buen desarrollo de la comunidad universal.

Entre ellas nos toca hoy abordar la del Ecumenismo, movimiento que comenzó a gestarse en los mediados del siglo XIX, que tuvo sus épocas prolíficas, como otras no y que intenta hoy revalorizar sus bases en busca de esa "unidad", que fue su fin desde sus orígenes.

Hablar en la actualidad del ecumenismo, es hablar de la sed de unidad que tiene el mundo entero, como quizás el único camino de salvación y mejora que tiene el hombre.

Tal vez por todos sea conocido el origen de este vocablo griego que significa "la tierra habitada"; entendiéndose por esto, más allá de una población física, una comunicación humana, que sin lugar a dudas lleva a una unificación que prescinde de razas, ideologías o religiones.

Dentro de este panorama fue que, específicamente en lo atinente a lo religioso, ya en 1920, el Patriarcado Ecuménico de Constantinopla, publicó una Encíclica en la que se invitaba a todas las iglesias de Cristo al intercambio y a la cooperación. El camino entre Oriente y Occidente estaba abierto, no sin dificultades, pero con la

intención de eliminarlas y el propósito de construir en común, tratando de salvar las diferencias teológicas, de culto o doctrinales.

Pablo VI al referirse en la "Constitución de la Iglesia en el mundo actual", en los debates del Concilio Vaticano II, señalaba la consolidación del "diálogo sincero", indicando: "Lo cual requiere, en primer lugar, que se promueva en el seno de la iglesia la mutua estima, respeto y concordia, reconociendo todas las legítimas diversidades, para abrir, con fecundidad siempre creciente, el diálogo entre todos los que integran el único Pueblo de Dios, tanto los pastores como los demás fieles."

Los lazos de unión de los fieles son mucho más fuertes que los motivos de división entre ellos".

Con estas ideas se mueve el ecumenismo en nuestros días, buscando los puntos de contacto y no los de desunión y fundamentalmente trabajando para la elevación del hombre, en todos los sentidos, dentro de esta sociedad.

### EL CONSEJO MUNDIAL DE IGLESIAS: HACIA VANCOUVER 1983

Entre los organismos que se preocupan por mantener el ecumenismo, está el CMI, comunidad mundial integrada por unas 300 iglesias de más de 100 países, entre los que se encuentran (entre otras) presbiterianos de los Estados Unidos, pentecostales del Brasil, ortodoxos de la Unión Soviética, anglicanos de Australia, metodistas de Kenia, bautistas de Brimania y la Iglesia Unida de Nueva Guinea.

Como toda gran organización, es de

suponer que ésta con sede en Ginebra, puede diluir su accionar dentro de una serie de tramitaciones burocráticas; sin embargo sus Unidades de Trabajo demuestran que no es así.

La Unidad "Fe y Testimonio" trata los problemas atinentes a la evangelización; el grupo de trabajo "Iglesia y Sociedad", renueva el intercambio entre ciencia y fe; la Secretaría para el diálogo con las religiones e ideologías de nuestro tiempo, intenta crear una comunidad basada en la cooperación y la confianza con personas de tradición musulmana, hindú, budista o judía.

En tanto la unidad "Servicio y Justicia", se ocupa de lo relativo a la comisión de ayuda intereclesial, servicio mundial y refugiados, destinado a las iglesias, de más de 60 millones de dólares al año, para que se lleven a cabo sus planes en los mencionados aspectos.

Finalmente la Unidad "Educación y Renovación", puja por las diversas inquietudes de la mujer y proyectos de los jóvenes; analizando las nuevas tendencias en materia educativa, desarrollo de la alfabetización, protección de la infancia, educación familiar, etc.

En sus 33 años de vida el Consejo Mundial de Iglesias continúa firme en sus cometidos y preparándose ahora para deliberar el año venidero en Vancouver, Canadá, luego de pasados ocho años de la última Asamblea celebrada en Nairobi, Kenia.

Sus 400 millones de miembros estarán representados por 900 delegados, que con el lema "Jesucristo, Vida del Mundo", tratarán desde los más diversos aspectos doctrinales hasta los mayores problemas que hoy afectan en grado sumo a las distintas comunida-

des, estableciendo las pautas a seguir en el próximo decenio.

## EL ECUMENISMO EN LATINOAMERICA

En otro esfuerzo por la unidad de las iglesias, merece también mención la labor que en el continente latinoamericano, lleva a cabo el CLAI (Consejo Latinoamericano de Iglesias, en formación).

Surgido de la Asamblea de Iglesias Cristianas de América Latina, realizada en 1978 en Oaxtepec, Méjico, vio sus albores en 1916, con el Congreso de Panamá, al que siguió en 1925 el de Montevideo, luego el de La Habana y por último las tres Conferencias evangélicas Latinoamericanas.

Su misión, como coordinador de la expresión de 110 iglesias, es la de actuar como organismo de consulta sin determinar sobre cuestiones de doctrina, gobierno o culto.

El CLAI está en formación, hasta noviembre de este año, cuando en Lima tenga lugar su Asamblea constitutiva, en la que quedarán delineadas las pautas a seguir en lo referente al proceso de unidad cristiana, defensa y promoción de los derechos humanos, accionar de la mujer, comunicación y realidad de los pueblos de Latinoamérica.

## CORDOBA TAMBIEN SE ECUMENIZA

Hasta el momento hemos intentado dar una idea global acerca de los orígenes y desarrollo del movimiento ecuménico en el mundo, dejando sin lugar a dudas muchas cosas en el tintero. Sería infinito detallar la cantidad de expresiones ecuménicas que se han practicado y se practican a lo largo y ancho del universo, todas con el fundamental principio de "unificar". Tampoco intentamos recaer en posturas idealistas que propugnan, sino un camino fácil, por lo menos bastante llevadero dentro de ese principio.

Por el contrario, los intentos de unificación se tornan cada vez más



**"Las oraciones públicas y privadas por la unidad de los cristianos, deben ser el alma del movimiento ecuménico".**

difíciles. El hombre, con todas sus complejidades, se resiste a claudicar en sus posturas. ¿Cómo entonces no suponer que a nivel eclesiástico, ante la congregación de miles de hombres e ideologías, los renunciamientos se tornen más conflictivos?

La tarea es engorrosa, sin embargo, contra muchas corrientes, el Ecumenismo sigue siendo posible, teniendo como meta fundamental el "hacer por los demás y recordando que son "mucho más fuertes los lazos de unión entre los fieles, que los motivos de división".

Con esta visión de la mejora del hombre por el hombre, trabaja hace ya casi 5 años el Centro Ecuménico Cristiano de Córdoba, congregando a las iglesias Evangélica Metodista, Anglicana, Católica Apostólica Ortodoxa, Siriana Ortodoxa, Ejército de Salvación y como miembro observador a la iglesia Católica Apostólica Romana.

Sus miembros consustanciados en tres áreas, que abarcan departamentos de estudio, administrativo y de servicio social, definen a su postura como la de "un pacto de vida" y a su quehacer como "una vocación" y no simplemente como tarea.

Sin quitar importancia a los temas de reflexión que en materia de fe y doctrina unen a las distintas iglesias, dicho Centro desarrolla una amplia labor en materia de publicaciones,

conferencias, manutención de dos hogares estudiantiles (uno de varones y otro de mujeres) y hasta una pastoral de consolidación con la que se procura dar ayuda laboral, económica y de reubicación en la sociedad, a los ex-presidarios y a sus familiares.

De allí en más, desde festivales musicales para la juventud, como el que se llevó a cabo el 25 de septiembre, hasta un encuentro de mujeres, programado para el 1ro. de octubre, en el que se constituirán grupos de orientación para la joven, de ayuda para madres solteras, de visitación a orfanatos, hogares de ancianos, etc., incluyendo asimismo el proyecto de un ciclo de conferencias de orientación política, dan una idea de la voluntad que se mueve por propender desde el ámbito cristiano a cubrir la mayor cantidad posible de necesidades de la comunidad cordobesa.

Puede verse entonces que el Ecumenismo aparece como la "nueva tierra habitada", y desde nuestra ciudad, todos aquellos que de una u otra forma creen que es posible trabajar por la unión, la mejora y la paz, más allá de las diferencias, tal vez acercándose a la sede del Centro Ecuménico, de calle Lima 266, encuentren eco para el logro de sus aspiraciones.